

# LIBRO **RELATOS Y ANDANZAS**

**Historias de Niños y Niñas de los Pueblos Originarios de Chile**  
**PATRICIO CUEVAS PARRA**

Publicación patrocinada y auspiciada por:



## **PRESENTACIÓN | TEXTO | AUTOR**

Chile es una nación multicultural, sin embargo, este componente pluriétnico no es asumido por nuestra sociedad, provocando discriminación y falta de tolerancia ante la diversidad racial. Actualmente, la población indígena la conforman más de un millón de personas. Dentro de este segmento, el grupo con mayor representación numérica es el Mapuche, sin embargo, el país está compuesto también por otras etnias como los Aymarás, Atacameños, Collas, Rapa Nui, Huilliches, Kawaskar y Yáganés.

Con la finalidad de dar a conocer la experiencia de vida de los niños y niñas pertenecientes a los pueblos originarios de nuestro país, hemos decidido publicar este libro que rescata, a través de sus propias palabras: su forma de vida, su cultura, su lengua, sus sueños y sus anhelos. Con este trabajo, esperamos contribuir a un cambio de mentalidad, en el cual todos y todas asumamos que formamos parte de diversas identidades, lo que nos permitirá enriquecer y armonizar al conjunto de la sociedad, fortaleciendo el respeto, la integración y la participación igualitaria de los niños y niñas provenientes de todas las etnias de nuestro país.

Este llamado se debe transformar en un cambio de mirada, que se debe expresar en nuevas formas de relacionamiento, que evite la discriminación de la cual somos todos responsables. Finalmente, quiero agradecer a UNICEF, a Ministerio Secretaría General de Gobierno y a la Junta Nacional de Jardines Infantiles, por su valioso aporte a este trabajo.

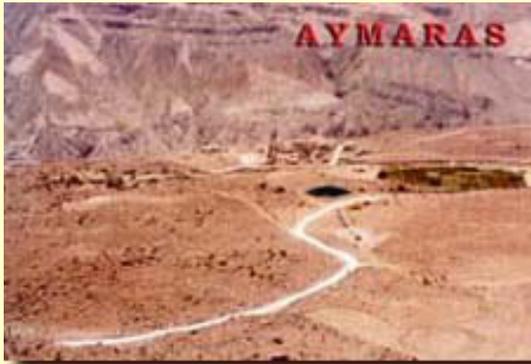
**Patricio Cuevas Parra**

# RELATOS Y ANDANZAS

*HISTORIAS DE NIÑOS Y NIÑAS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE CHILE*

PRESENTACIÓN | TEXTO | AUTOR

## AYMARAS



El origen de la etnia **Aymara** se remonta al período de los señoríos y reinos que existieron entre el 1.000 y 1.500 D.C., en territorios que en la actualidad forma parte de Bolivia, Perú y Chile. Hasta la actualidad se puede observar que los Aymaras siguen practicando actividades que muestran una gran participación de la familia, y que claramente están vinculadas a patrones culturales ancestrales. La cosmovisión de los Aymaras consistía en la creencia de que existían tres niveles o mundos en los que se desarrollaba la vida. La sociedad Aymara propiamente tal, se desarrollaba en un mundo denominado Acapacha, donde se ordenaba la totalidad de la existencia humana.

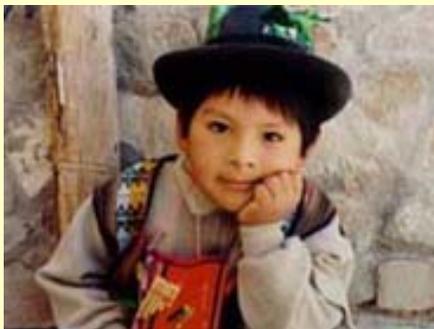
En la actualidad este culto ancestral se denomina “Día del Compadre” y consiste en una ceremonia que se celebra en los cerros, donde se practica el

sacrificio de animales, acompañado de oraciones, bebidas y comidas rituales. Con esta ceremonia, la comunidad Aymara espera que el espíritu los beneficie con agua, prosperidad y protección.

Un segundo elemento del mundo Aymara es la Pachamama o madre tierra, que se caracteriza por que de ella emanan los alimentos de la vida. En la actualidad, su día especial de culto es la fiesta de la fertilidad del ganado, denominada “Fiesta del Floreo”, que es celebrada por los pastores de la cordillera anualmente en los meses de enero y febrero.

---

## *JOSUE CHALAPA*



No me gusta mucho vivir en Illapata porque me aburro. Acá no hay muchos juguetes para jugar. Tengo hermanos, pero no viven acá. Estudian en Arica. Yo me quedo solo con mi mamá. Mi papá no sé dónde vive.

Me aburro, porque a veces no me dejan salir a jugar. Voy al jardín y allá lo paso bien. Mme gustan las tías, la tía Oriana es buena. En el pueblo hay muchos animales... hay chivos, conejos, ovejas, corderitos y perros. Hay llamos, chanchos, gallinas y un león, pero el león está muy arriba, falta mucho para llegar, el león se llama Mullo.

Yo ayudo a mi mamá a pastear. Paseo a los corderos y las ovejas. Me gustan los animales. Mi mamá dice que nunca hay que mirar a los animales cuando paren o si no sus crías salen muertas. Los animalitos paren por el mismo lugar por donde sale el huano. Las gallinas nacen en un nido y salen por un huevo. Los animales son machos y hembras, igual que un niño y una niña.

Acá hace mucho calor y a veces llueve. De repente, el cielo se pone negro y se pone a llover fuerte. A veces el río baja hartito y fuerte y ahí no podemos cruzar y no podemos salir del pueblo y nos quedamos acá. Para no aburrirnos, jugamos a cualquier juego. A mí me gusta jugar al lobo. Es una redondela y uno está al medio. El es el lobo, luego cantamos y arrancamos.

Yo soy aymará porque tengo un nombre aymará. Los aymarás son trabajadores que trabajan en la cocina y ellos cocinan debajo de los árboles. Siembran lechugas, tomates, choclos, papas, cilantro y un montón de cosas que no sé los nombres. Los aymarás tenemos un idioma distinto. También tenemos carnavales y bailamos huainitos. Nos tiramos harina y nos dejamos blanca la cara con harina.

Yo sé los números. Yo sé saludar, sé decir buenos días, todo en aymará. A mí me cuesta hablar en aymará, no sé por qué, pero me cuesta. En mi casa, hablan a veces pero otras veces no, parece que es por eso que me cuesta aprender.

En mi casa comemos choclo con tomate. Comemos carne de chivo y de llama. La carne del macho es dura, pero la carne de la hembra es blandita, pero la hembra es flaca. Cuando en mi casa mataron una llama, ella tenía una hembra chiquitita en la guatita y el llamito se murió. Pero nadie sabía que la llama tenía un hijito en la guatita. Me dio pena, pero la cría tenía los ojos cerrados.



## **REBECA GARCIA**

Me llamo Rebeca; tengo 5 años y tengo un hermano y una hermana. Mi papá trabaja en la cebolla, pero lejos de acá, en Lluta. Mi mamá trabaja con gallinas. Tenemos tres llamos, pero están en la quebrada, lejos de acá. Vivimos en Illapata, pero no me gusta, porque me da flojera, es muy aburrido, es feo. No hay mucho para jugar, sólo en la escuela hay niños. También hace calor en la tarde y en la noche mucho frío. Me gustaría ser de Colchane o de Arica.

Me gusta Arica porque hay juguetes, frutas, yoghurt, chocolates y globos. Una vez fui a ver a mi abuelito a Colchane y él estaba sordito. Mi tía se enojó conmigo porque cuando lo visité yo hice mucha bulla.

Me gusta jugar al coche y a la muñeca. Me gustan los juguetes nuevos, no los viejos. Me gustan los animalitos, me gustan los chanchitos. Me gusta jugar y trabajar. Me gusta trabajar recortando papelitos y pegarlos en las hojas. Las niñas jugamos a la cama, acostamos a las guaguas. Las bañamos de mentiritas.

Las niñas juegan sólo con las niñas y no con los niños, ellos juegan a los camiones y las niñas no jugamos a los camiones. Las niñas tienen pelo largo y los niños pelo corto, pero los pies son igualitos.

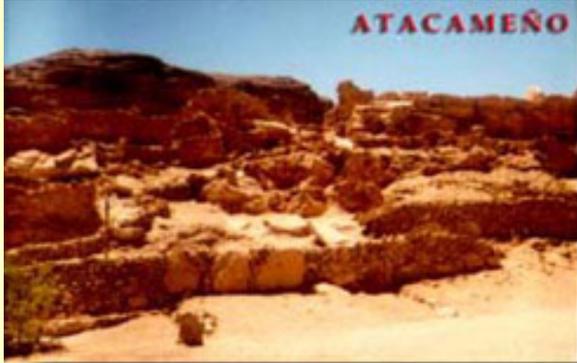
Yo bailo el baile del ratoncito. Cuando sea grande quiero ir a bailar a la virgen. Yo ahora soy chiquitita y no puedo, pero cuando sea grande voy a bailar. También cuando grande quiero ser una tía de la escuela y enseñar a los niños.

Mi mamá nos da Pire. Se hace con harina, se revuelve con cuchara y se cuece y después se le echa agua y sal y quedan grumos y eso es Pire. Es rico. Se come con jugo o con leche. A veces me dan charqui, pero no me gusta. Me gustan más las sopaillipas con cebolla y tomate. Me gusta el ulpito: es de harina, con el pire, se le echa unos jarros llenitos de agua. Se junta y se le echa azúcar. También el cocho es rico: se hace con harina, agua caliente y azúcar, ¡queda rico!

En aymará sé algunas cosas. Me sé los números: maya es uno, paya es dos, kimsa es tres, pusi es cuatro y gallqu es cinco. Es difícil aprender aymará. No me gusta mucho porque es difícil. También me sé los animales: condor es mallku, Lobo es lari, árbol es molle,

vaca es waka...¡ah! ¡ya no sé más!...¡me aburrí de hablar!

# ATACAMEÑOS



Los atacameños habitaron en la zona que abarca desde el Río Loa hasta Copiapó, ocupando los valles, oasis y quebradas del desierto de Atacama. Practicaron una economía mixta: la agricultura y la ganadería. Para las labores agrícolas utilizaban palos aguzados, cuchillos y palas de madera, con ellos rompían, desmenuzaban y removían la tierra.

Las tierras agrícolas eran trabajadas por hombres y mujeres. A los primeros les correspondía prepararlas, mientras que las mujeres se encargaban de sembrarlas y regarlas, además le correspondía la recolección de frutos. Los niños, por su parte, se encargaban de ahuyentar a los pájaros de la siembra y pastorear los rebaños.

Las viviendas de los Atacameños eran de piedra, generalmente compuestas por una puerta y una pequeña ventana. El techo plano, hecho de fibras vegetales y barro, era colocado sobre vigas de algarrobo y cactus. Tenían una sola pieza donde se desarrollaba la totalidad de la vida cotidiana. Los pueblos, en su gran mayoría, estaban protegidos por murallas circundantes y pucarás o fortalezas pequeñas, cuya misión parece haber sido guarecer a la población durante los ataques.

---

## NICOLE GALLEGILLO



Soy Nicole, tengo 10 años y vivo en el valle de Lasana; somos más de 50 personas que vivimos acá. El pueblito está lleno de árboles y animalitos. La vida en Lasana es bonita, tranquila, es silenciosa, no hay bulla; en los otros pueblos hay luz y ellos pueden enchufar un equipo, hacer fiestas y meter bulla; acá en Lasana no hay luz, nunca hay luz; usamos velas y lámparas.

Me siento tan orgullosa de mi sangre porque esa sangre viene de mis abuelitos. Cuando veo el pucará que es nuestra fortaleza me siento orgullosa porque la hicieron los ancestros mucho antes que naciera Jesucristo; lo construyeron los antepasados

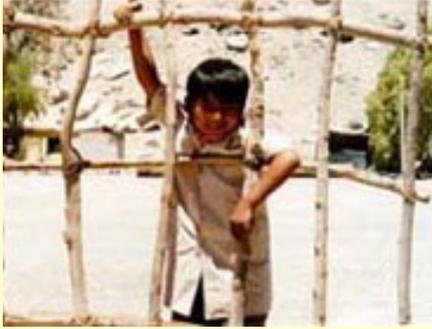
para protegerse de las guerras; la fortaleza tiene unas ventanitas chiquititas, porque los atacameños antiguos eran chiquitos, eran de mi estatura, no más. A mí me gusta leer e investigar, por eso siempre ando leyendo y aprendiendo cosas sobre el pueblo y los ancestros.

Ser atacameña es mi raza, me siento orgullosa, me gusta. Los antiguos atacameños hablaban kunsa, pero yo no sé mucho hablarlo, sólo sé los números y algunos nombres de animales; acá el kunsa se perdió, los grandes ya no lo hablan, los chicos hablamos un poquito porque en la escuela nos enseñan. Parece que se perdió porque los antepasados se juntaban mucho con la gente de Calama y parece que a ellos no les gustaba que los de Lasana hablaran Kunsa y como todos los antiguos se murieron ya nadie se acuerda como hablar; yo alcancé a conocer a una señora que hablaba puro idioma kunsa, ni una palabra de castellano, pero se murió.

A mí me da miedo ir a la ciudad porque allá nos molestan; en Calama, a mí me han molestado diciendo que soy negra; la gente es pesada allá, en especial con los niños. Yo nunca he tratado mal a nadie y ellos me tratan mal; nos dicen ordinarios y creen que uno es menos que ellos. Los blancos siempre lo critican a uno porque uno es moreno; entonces a uno le duele.

Yo creo que no debería haber diferencias con los niños, yo creo que todos los niños somos iguales, porque aunque unos sean morenos o blancos somos iguales. También es mentira que los niños tengan más derechos que las mujeres; las niñas son más vivas que los niños; muchos de ellos salen muy tímidos; hombres y mujeres deben tener los mismos derechos, así todo sería igual. Por eso no quiero

casarme, ni tener hijos, quiero ser soltera, estudiar y trabajar, pero no quiero trabajar en la casa, quiero trabajar afuera, en una oficina, porque si el hombre trabaja, la mujer también tiene que trabajar.



## ***DANIEL ANZA***

Yo vivo en el Valle de Lasana. Es bonito y vive mucha gente. Nosotros somos atacameños y eso significa ser un niño que vive en el Valle de Lasana. Las casas son diferentes a las de la ciudad. La mía es de piedra con barro, y los techos son de calamina con paja y barro. Me gustaría tener una casa como las de la ciudad, porque acá a veces las casas se caen con el viento o los terremotos.

Nosotros en mi casa comemos carne de oveja y de llamo. Son diferentes, la más rica es la de cordero. A mí no me gusta comer chanco, porque siempre están sucios y andan por todos lados, prefiero las verduras. Me gusta la patasca. Es una comida que se hace remojando el choclo sin la coronta, luego se le echa papa, zapallo y carne. Comemos el tostado con carne y con queso. Para hacerlos, hay que tomar una olla y hay que echarle arena, abajo se le echa fuego. Sobre la arena se le echa el maíz y con unas pajas hay que revolverlo. Pero hay que tener cuidado, porque a veces se cae al suelo.

El otro día mi mamá hizo tres cajas de pisangalla; lo hizo para comer porque no había pan. La pisangalla es un maíz más chico que el choclo. Me gusta mucho más que el pan y es dulce. Comemos cochito; se le echa un poco de agua caliente, azúcar y se revuelve. Cuando es frío le decimos ulpo, pero hay que echarle más agua.

Yo voy al Jardín “Lucerito del Valle”. Jugamos con camioncitos, jugamos a leer libros, bailamos música navideña. La tía toca la guitarra y nosotros usamos el pandero y las maracas para tocar música. Me gusta tocar las maracas. Bailamos trote. Se baila con parejas; se baila trotando; se hacen vueltas. Bailamos cueca. No es tan difícil aprenderla. Se usa pañuelo y se baila con un mujer al medio y cuatro hombres alrededor bailando.

En el jardín, la tía Catalina nos enseña kunsa, pero sabemos pocas palabras. Yo me sé los números: uno es sema, dos es poya, tres es palama, cuatro es chalpa, cinco es mutsima. También sé otras cosas: niño es paunacota, mano es suyi, sol es capin, luna es camur y cerro es caur. Me gusta aprender kunsa para aprender más. Es más fácil aprender kunsa que castellano, pero hablamos más castellano que kunsa. En mi casa nadie habla kunsa.

Cuando grande, quiero trabajar y quiero ser bombero para apagar los incendios. También me gustaría plantar zanahorias, betarragas, acelgas y choclos. Me gustaría cuidar animales, como ovejas, llamos, corderos, chanchos, vacas y caballos. Los llamos son negros y plomos, algunos son blancos y cafés, hay de todos los colores del mundo. Me gusta ser atacameño para trabajar en las chacras y tener animalitos. Yo he vivido toda mi vida acá y no me gusta vivir en la ciudad. Es más tranquilo acá.

**COLLAS**



El origen de la **etnia Colla** es difícil de determinar; una de las hipótesis más contundentes respecto a ello indica que serían originarios de la zona noroeste de Argentina. Actualmente, se han asentado comunidades en la ciudad de Copiapó y en sus zonas precordilleranas.

Los collas se dedicaron básicamente a la crianza de animales tales como la llama y la vicuña, y de ganado caprino y ovino. Es por ello que su alimentación estuvo siempre basada en una dieta carnívora, la que alternaban con el consumo de granos y productos lácteos y como el queso, quesillo y mantequilla.

Las relaciones del pueblo Colla estuvieron marcadas por la colaboración mutua con la naturaleza. De igual manera, las relaciones humanas se basaron en un fuerte sentido de la solidaridad, lo que se expresaba en los “apacheta” o espacios ceremoniales. La base de la organización social fue la familia, normalmente extendida, y donde la mujer jugó un papel preponderante. La estructura social se concibió siempre horizontal, en ella los ancianos fueron profundamente respetados. En algunas ocasiones, las mujeres más ancianas llegaron a asumir el papel de matriarca de la comunidad.

La religión jugaba un papel central dentro de la cultura colla, tanto su sistema de creencias originario como aquel que surgió del sincretismo con el cristianismo. La Pachamama, o madre tierra, era la deidad tradicional que proveía de los elementos necesarios para la subsistencia y para la sanación de enfermedades. Así, los Collas, al igual que la mayoría de las etnias originarias, se valían del uso de todo tipo de hierbas medicinales para preservar la salud de sus habitantes. Llama la atención de que en general el pueblo colla en la actualidad no presenta enfermedades recurrentes y se caracteriza por la longevidad de sus habitantes, encontrándose hoy ancianos que superan los noventa años de edad.



## **JAVIER NIEVAS**

Soy el Javier; tengo 4 años, vivo con mi mamá y mi papá. Mi perro se llama Toko. Tengo tres gatos. Uno se llama Moncho, otro se llama Monchi y otro se llama Esta. Tengo una hermana en Copiapó y otra vive en San José.

Me gusta ir al río. Una vez fui y había una serpiente vigilándome. Casi me iba a comer, pero mi hermana me protegió. Me gusta jugar al columpio, a los resfalines, jugamos a las conchas. Esas suenan como mar o como río; se ponen en las orejas y uno escucha el río.

Los que vivimos en el pueblo somos collas y tocamos guitarra, tocamos bombos. Bailamos cueca: alguien toca una guitarra y nosotros bailamos. Los collas tocamos el bombo, pero lo tocan sólo los niños. Las niñas no lo pueden usar. También jugamos con piedras. Eso se juega tirando las piedras, pero no son piedras de verdad, sino son de hueso de animal, parece que de dinosaurio.

Los collas hacemos tejido; la tía en el jardín nos enseña a tejer. El tejido es de lana y sirve para hacer ropas. Es más fácil tejer en el telar; se van haciendo nudos. Es más fácil que amarrar un zapato. Los tejidos se pueden poner como un pañito en la cocina. Yo le hice uno a mi mamá.

En mi casa, en la noche, mi mamá me da cochito y me lo deja listo en las mañanas antes de salir a trabajar. Mi papá trabaja en Copiapó y mi mamá trabaja en la casa de don Jaime. Ella trabaja dándole la comida a los niños. Me gusta el charqui, es rico. Me gusta un pan que mi mamá hace con agua y harina; se echa al horno y queda como el pan. Se come con mantequilla, paté y queso. El queso es amarillo como el sol. En mi casa comemos patai, es como pan. Mi mamá lo amasa y lo calienta en el horno. Una vez me quemé la lengua, me dolió.



## MARÍA JOSÉ PONCE

Me llamo María José. Tengo cuatro años. Mis hermanos se llaman Roberto Carlos y Juan. Vivimos con mi mamá, con mi papá, con mi perro, que se llama ColoColo, con mis gatos que se llaman Fiaca y Anillo. Vivimos en los Loros. Acá hace calor. Por eso nos bañamos con agua helada y nos vamos a bañarnos al río. Me gusta tirarme piqueros.

Todos los días voy a la escuela y lo paso bien con mis amigos. Hacemos juegos, tallamos cosas, tocamos música. Jugamos con unas piedras, parece que son de hueso. Nosotros hacemos casitas para los pájaros, para que ellos vivan allí y así ellos juegan. Ahí ellos duermen y nosotros los cuidamos.

En mi casa, también tenemos una casita para los pajaritos, le ponemos paja. Los pájaros hacen nido para tener sus hijos. Si no tienen casa ellos tienen sus hijos en el suelo y eso es malo. Por eso, le hacemos casitas a los pajaritos.

En el pueblo, los niños son bonitos. Claro que los niños y las niñas son diferentes. Los hombres tienen pene y las niñas tenemos vagina. Los niños tocan el bombo y las niñas tocamos la guitarra. Cuando sea grande, yo me quiero casar y tener hijos. Me voy a casar con el Roberto Carlos. El es mi hermano y es muy bueno conmigo. También voy a ser cocinera y voy a trabajar en la escuela.

En mi casa, me gusta comer puré, pollo, manzana, tomate, uvas, mote y cocho. El cocho es lo más rico; se hace con harina y agua y ahí queda como cocho. Yo lo como todos los días. Me gustan los porotos y también me gusta el mate; se hace con agua y hierba. Es rico.

Nosotros usamos muchas hierbas; son remedios con agua caliente. Uno va a buscar las hierbas a los cerros y cada hierba sirve para muchas cosas. Para la guatita se toma menta, es rica y uno se siente bien.

## RAPA NUI



La **etnia Rapa Nui** vive en la Isla de Pascua. Esta es una isla volcánica de forma triangular ubicada en medio del pacífico sur, a 3.760 kms. del litoral continental chileno y constituye el punto habitado más aislado del planeta.

En el año 1722 fue descubierta por el holandés Jacob Roggweeen; posteriormente fue visitada por exploradores, misioneros, navegantes y traficantes de esclavos. En el año 1888 Chile toma posesión de la isla.

La tradición oral indica que la isla fue descubierta por el rey Hotu Matua, quien acompañado de su esposa, la reina Vakai-a-Hiva y trecientos seguidores escogidos apertrechados de animales, semillas y especies botánicas, arribaron a la isla desde la tierra que queda en dirección del sol naciente. Hotu Matua llamó a la isla “Te-pito o te-henua”.

La familia Rapa Nui presenta características de familia extendida, aunque la tendencia actual es de constituir familias nucleares con fuertes lazos de apoyo mutuo, sobre todo en lo referente a la crianza de los niños, actividad asumida por toda la comunidad, especialmente por las abuelas.



## ***VAIKIRAGI TUKI***

Yo me llamo Vaikiragi, pero todos me dicen Vaí. Tengo 4 años y tengo una hermanita de 7 años, pero ella está enfermita ahora, comió algo malo y está en el hospital. Mi mamá estaba triste, pero el taote [médico] le dijo que ella se iba a poner bien.

Nosotros somos de la Isla de Pascua. Me gusta vivir en la Isla, porque tenemos muchos moais que están ahí en la orilla de la playa para que los niños los vayan a ver. Los moais cuidan a la gente de la Isla. Son bonitos.

Hay muchos en el Ranuraraku que es un volcán donde se hacían los moais; hay muchos por todos lados. Cuando fuimos para allá vimos muchos moais chicos, otros grandes, hay algunos que no están listos. Parece que los dejaron así no más, sin hacerlos; también hay algunos que están tirados en el suelo. Hay unos que son como una familia, con un papá, una mamá y los hijos. Los moais son de piedra, algunos tienen un gorrito en la cabeza.

Yo no sé quien los hizo, pero parece que fue el rey que se llamaba Hotu Matua. El llegó a Anakena en un barco y él vino con Avareipua, la reina, y una guagüita chica. Ellos vinieron acá, porque donde vivían iba a haber un terremoto grande y todo se iba a caer al agua. El rey se escapó y trajo a toda su familia a la isla para vivir acá. El traía moas [pollos], maika [plátanos], ananas [piña], tumu [árboles], tiare [flores], kuri [gato], manu [pájaros], semillas de plantas, banderas, dulces y muchas cosas. El trajo todo eso, porque acá no había nada, así Hotu Matua formó Rapa Nui. Todo lo que tenemos ahora es gracias a lo que el rey trajo en su barco.

A veces no me gusta la comida, pero me como todo si hay porotos o fideos o moa [pollo] o papas. Lo que más me gusta es la tunuahi [pescado a la parrilla] y el curanto. Me gusta el haari [coco], maika [plátano], marení [sandía], anana [piña], pero la piña pica, duele la lengua cuando uno come mucho.

Lo que más hacemos es bailar. Siempre hacemos fiestas, las tías nos ponen música y saltamos para arriba y bailamos. Me gusta el Sau Sau, lo bailo bien. El que más me gusta es el naonao (zancudo), es una canción que se trata sobre el naonao, lo que hace y como vive. Yo me sé entera la canción. Yo juego con los pollos, los patos, las plantas. También tengo juguetes y con lo que más juego es con mi muñeca: la baño, la visto, la saco a pasear. Con mi hermanita juego al kaikai, se juega con unas cuerdas que se cruzan entre los dedos y uno va cantando y armando figuritas con las cuerdas. El canto es sobre un barco que llega a Rapa Nui.



## ***COLIN TUKI***

Me llamo Colin, tengo un papá y una mamá. Mi papá trabaja en el campo, en la parcela. Tenemos animales, caballos, plantas, frutas y hay muchos árboles. A mí me gusta ir para allá, me gusta más estar en el campo que en el pueblo. Allá me porto bien, mi mamá me dice que me porto tranquilo, pero en el pueblo y en la escuela me porto re mal. Yo sé que me porto mal, que no hago caso, que soy desordenado. Yo sé que eso no está bueno, pero ¡así soy yo y así me porto no más!

En el campo, ando sin zapatos, juego con los animales, le doy agua a los caballos y comida a los chanchos. Juego con mis autitos y le ayudo a mi papá y a mi mamá. Cuando grande quiero trabajar en la parcela y tener mis plantitas, mis arbolitos y mis caballos. ¡Los voy a cuidar mucho!

Mi mamá trabaja en el jardín donde voy a clases. Ella nos enseña a bailar, a jugar. Otras tías nos enseñan a dibujar y a hablar rapa nui. Nosotros hablamos tire [español] y rapanui, pero a mí me gusta más hablar rapanui, pero también me gusta hablar como se habla en Chile. En el jardín nos enseñan rapanui y tire, pero parece que en el colegio vamos a tener que estudiar inglés también. ¡Es difícil aprender tantas cosas!

En nuestra casa no se habla rapanui, por eso no sabemos mucho y nos cuesta aprenderlo. Parece que antes se prohibía hablar rapanui, eso me dijo mi mamá, pero ahora no, ahora podemos hablarlo.

¡Donde yo vivo es muy bonito! Hay muchos tumu [árboles] y moais; hay mucho mar. Lo más bonito es Anakena, ¡es una playa grande, grande! Allá nos bañamos y corremos. También hay cosas muy ricas; me gusta el vi [mango], se come con sal y hay de dos colores: amarillo y rojo. Me gusta el ikamata [cebiche], se hace con atún, con palta, con aceite, con taporo [limón] y se revuelve todo juntito. Yo he visto como lo hace mi mamá y le ayudo también.

En la isla nosotros tenemos la tapati. Son competencias que se hacen entre dos grupos: toda la gente se va a un grupo o a otro. Las competencias son sacar pescados del mar, correr por el volcán, bailar y montón de otras cosas que no me acuerdo. El grupo que gana las competencias, gana su reina y ella debe sacar a la isla para adelante.

## MAPUCHE



El núcleo básico de la **etnia mapuche** era el “lov” o familia con un antepasado común, cada lov era dirigido por un jefe llamado cacique. Un grupo de varios lov constituía una “levo” o “rehue”, organización semejante a una tribu. Su carácter defensivo se manifestaba en la elección de un toqui, cuyo papel era organizar y dirigir las campañas militares.

La organización social de los Mapuches descansaba en el matrimonio poligámico; debido a ello la mujer tenía una gran importancia, ya que podían ser entregadas en matrimonio a cambio de cierta cantidad de bienes.

El matrimonio se realizaba mediante un rapto simulado, donde se originaba una suerte de lucha entre las familias que finalizaba en una gran celebración. Cada hombre podía tener tantas mujeres como se lo permitiese su riqueza. Los niños eran educados al aire libre procurando que desarrollaran la fuerza física a fin de que fueran buenos guerreros; de las niñas se esperaba que diesen a luz hijos sanos y vigorosos. Cuando los niños llegaban a la pubertad, se les iniciaba en la enseñanza del «Admapu», es decir, el conjunto de normas y tradiciones que regulaban el comportamiento social, incluida además la historia del pueblo.

La principal tarea masculina era la guerra, mientras que las mujeres se preocupaban de las labores domésticas, de los cultivos y el tejido. La agricultura era la actividad económica principal; sin embargo, esta era incipiente, no proporcionaba los alimentos necesarios y mucho menos un excedente. Entre los productos cultivados se encontraban el maíz, la papa, el ají, los porotos y zapallos. Las actividades agrícolas eran desempeñadas por las mujeres, de ahí su importancia económica, especialmente en los períodos de guerra.

---



## ***ADMILLA MANKENAHUEL***

Soy Admilla...tengo cuatro años... mi nombre quiere decir rostro que resplandece. Mi papá me puso ese nombre.

Yo voy al jardín y juego con mi mejor amiga que es la Millaray...En la escuela hay muchos niños pero también hay guaguitas. A mí me gusta ver a las guaguitas y jugar a la mamá.

Me gusta cuidar a los niños de la escuela...Un día un amigo se apretó el dedo y yo lo cuidé. El lloró al principio pero como yo lo cuidaba después dejó de llorar.

En la escuela está la ñaña Olga...Ella trabaja en la cocina y ella no nos deja entrar a la cocina porque dice que hay fuego y las cosas están calientes...Ella hace la comida y es rica, yo me como todo.

Yo canto la canción "Mapu Lawen" que es la canción de los remedios que sirven para mejorar a la gente. La canción es mapu lawen, mapu lawen, fill kutran meu kumey, kutran lonko meu kumey...se me olvidó que más se canta, me da vergüenza cantar.

"Mapu Lawen" son plantitas que sirven para toda la gente. Son de menta y de otros tipos de plantitas que no me acuerdo el nombre...Para tener los remedios uno tiene que plantar una hoja, se le echa agua y después esa planta crece como pastito y de ahí una la corta y esa hoja sirve para sanar a la gente.



## ***LLUFKE ANTILEO***

Me llamo Llufke Weke Antileo y tengo cinco años. Vivo con mi mamá y mi papá, pero no tengo hermanitos. Yo voy al jardín. Los papás nos traen a la escuela para que no molestemos en la casa. En el jardín lo paso bien. Dibujamos y trabajamos con plasticina. La tía nos pasa una hoja y trabajamos; ella nos hace un monito y nosotros lo pintamos.

También nos trae pegamento para que le echemos cosas a los dibujos. Me gusta dibujar animalitos, pajaritos o cualquier forma. Todos los días cantamos, bailamos y salimos afuerita a jugar a los columpios. Nosotros mismos hicimos un columpio y jugamos con él.

Yo soy mapuche y eso significa que bailamos choike purron, tocamos la trutuka y hablamos mapuche. Nosotros cantamos la canción "Mapu Lawen"; es una canción para bailar choike. Los choikes son pájaros grandes con muchas plumas. Creo que el pájaro se llama avestruz y ellos no bailan con las manos. Entonces nosotros bailamos con las alas, nos ponemos alas y bailamos. También bailamos el Chiws Chiwstu, es el baile del remolino.

Un niño mapuche es distinto a un niño huinca. Los niños mapuches no deben jugar con los niños huincas, porque si juegas con ellos tus amigos mapuches te pueden dejar solo con ellos. Pero igual yo tengo un amigo huinca cerca de mi casa y tengo otros amigos mapuches en mi casa también. Ellos viven cerquita, al lado mío. Uno vive más adelantito, después de un pasillo y una puerta chiquitita. A mí me gusta jugar con los mapuches, con los grandes o con los chicos.

Acá somos todos mapuches, aunque algunos tienen nombres huincas. Yo tengo nombre mapuche. Llufke significa relámpago, me gusta mucho mi nombre. Nosotros tenemos que ser igual que todos los mapuches. Tenemos que juntarnos con mapuches y tener hijos entre mapuches para no ser mestizos. Eso me dijeron a mí. Parece que así tiene que ser.

Cuando grande quiero ser un doctor, porque si soy un doctor y alguna persona está mal, yo la puedo ayudar. No quiero que los mapuches se enfermen mucho, por eso quiero ser doctor para cuidarlos y para que no se mueran. Yo sé que cuando alguien se va a

morir llaman a los bomberos, y ellos se llevan a los enfermitos al hospital para que los doctores los revisen, los pinchen, los cuiden y así no se mueran.

# HUILICHES



**Los Huilliches** habitan en la zona que actualmente corresponde a la Décima Región, ocupando los bordes del archipiélago de Chiloé y zonas costeras de lo que corresponde a las provincias de Osorno y Valdivia. Se pueden detectar elementos culturales comunes entre los pueblos Mapuche y Huilliche, situación que ha dado para pensar que ambos son parte de un mismo complejo cultural; algunos historiadores lo consideran una suerte de variante “sureña” de la cultura Mapuche.

El territorio donde habitan es la base de la existencia de los Huilliches; más allá de ser un espacio de pertenencia y de desarrollo histórico cultural, los Huilliches manejaban la noción de “Ñuque Mapu” o Madre Tierra; es decir, la idea de que ella era el todo del cual formaban parte la naturaleza y el hombre. Las actividades agrícolas que desarrollaron los Huilliches consistían fundamentalmente en la mantención de pequeños huertos familiares, donde cultivaban la quínoa, papas, calabazas, maíz, porotos y ajíes.

El trabajo era entendido como una relación constante con la naturaleza y todo lo que ella producía; realizado por hombres y mujeres en conjunto su primer y último objetivo era la subsistencia. Las relaciones laborales, y en general sociales, eran de tipo recíprocarario; diversas formas de ayuda mutua, como la denominada “minga”, y el trabajo cooperativo, eran prácticas frecuentes entre los Huilliches.

La expresión espiritual más importante fue el “Nguillatún”, espacio en que el Huilliche, y también el Mapuche, se conectaba con sus espíritus benefactores y con la naturaleza. Asimismo, era una instancia que les permitía apartarse de las actividades cotidianas y del trabajo, y donde podían ahuyentar a los malos espíritus que rondaban sus sentimientos.

---

## *JUANITA HUENTEO*



Soy Juanita. Vivo en Molurco, en Chonchi, esto es Chiloé. Vivo en el campo y me gusta mucho. Tenemos una casa chica, con una cocina y varias piezas. Mi casita es de madera y planchas en el techo. Somos 5; mi papá, mi mamá y tengo dos hermanas: Vanesa y Nicole. También tengo perros y gatos. Tenemos plantas y arbolitos, pero uno se secó. Con mis hermanitas jugamos a las casitas y a un montón de otras cosas. Jugamos a las modelos con las muñecas. Jugamos al “patito, patito, venga”. También muchas veces vamos a visitar a otras personas de mi familia, lo pasamos bien.

Voy todos los días a la escuela, pero no el sábado y el domingo. Lo paso bien con los niños; jugamos mucho. Mi mejor amiga es la Juanita y mi mejor amigo es Paulito. Jugamos al lobo. Uno es el lobo y todos tenemos que correr. También jugamos al trompo, tirar la cuerda, el luche y las bochas. Uno no se aburre en la escuela.

Yo sé los colores en huilliche, también sé cantar en huilliche. Me gusta aprender. Mis papás no hablan, por eso ellos no me pueden enseñar, pero la tía Julieta nos enseña. Yo me sé los números del uno al diez. Unos, dos, tres...etc.

En la escuela, los pasamos bien. Jugamos con muñequitos de lana que hace la tía. Ella nos enseña a pintar de colores los géneros con unas raíces que ella busca en los árboles. Me gusta eso. Cuando grande me gustaría pintar muchos géneros con muchos colores. Una vez hicimos unos canastitos con junquillo, es bonito.

Me gusta la música, lo que más me gusta es tocar la pifilka. Es una trompeta y es más o menos difícil, hay que tragar mucho aire, uno a veces queda con la cara roja. También toco la trutruka, pero esa la aprendí a tocar sola.



## ***JOHNATAN HUENTEO***

Me llamo Johnatan Javier Huenteo y tengo 5 años. Vivo en Chiloé, ésta es una isla grande, muy grande. Tenemos muchos animales y los cuidamos. Las vacas son muy importantes porque ellas nos dan la leche. Tenemos ovejas, ellas nos dan lana para abrigarnos. Con esa lana se pueden hacer medias, pantalones, frazadas y muchas cosas más.

Por eso me gustan los animales, porque ellos nos ayudan y nos dan comida y nos protegen. Una vez en la escuela nos enseñaron sobre la ballena azul. Es un animal grande, grande, que viaja por el mar. Es fuerte y valiente, por eso es el animal que más me gusta.

Nosotros vamos a una escuela donde nos enseñan sobre los huilliches, eso somos nosotros. Muchos niños tienen nombres huilliches y la tía nos dice lo que significan; son nombres bonitos. Pero ella me dijo que mi nombre no es huilliche, parece que es de más lejos.

Los huilliches son unas personas que viajaron desde lejos y llegaron acá a la isla. Los huilliches arman casas de paja y pescan pescados para comer. Ellos encerraban a los pescados en una jaula chica. Ellos colocaban los pescados en los fogones para que los pescados duraran mucho, los secaban con humo.

Ellos viajaron mucho y se iban a todas partes, por eso tenían que cuidar los pescados para tener comida siempre. Ahora los huilliches no viajan tanto y todos viven en la isla. Hacen tejidos y cuidan animales.

Yo me sé una poseía en huilliche, se trata de un cacique...pero se me olvidó. ¡ah! Me acordé de otra poesía: “blanco, azul y rojo, tres colores son, los tengo en mi bandera y en mi corazón”. Me gusta esa poesía.

**KAWASKAR**



**Los Kawaskar** forman parte de los pueblos nómades canoeros del extremo sur, que habitaron la extensa zona de fiordos y canales entre el Golfo de Penas y el Estrecho de Magallanes. Para ellos, la canoa tenía un papel central dentro de su estructura social, tanto la búsqueda de alimentos, como las relaciones con otras personas, se realizaban por la vía marítima. Además, ésta les servía de hogar la mayor parte del año, ya que sólo se arrimaban a tierra firme para descansar una vez que habían almacenado mucho alimento.

Los Kawaskar se alimentaban principalmente de mariscos, peces, lobos marinos, ballenas, aves y, en general, de carne abundante en grasas. Con el cuero de los animales marinos fabricaban ropa para protegerse del frío. Para la caza y recolección, elaboraron arpones, lanzas (fabricados con huesos de ballena), redes y punzones.

Niños y abuelos se ubicaban al centro y se encargaban de mantener encendido el fuego; los niños mayores de seis años fabricaban sus canoas, arpones y remos a escala pequeña para jugar y también ayudaban a remar. Eran educados sin violencia y se privilegiaba el traspaso de conocimientos vía oral de generación en generación.

Los ritos tenían un rol central y era característico el uso de pinturas corporales, máscaras y tocados de plumas. La ceremonia más importante era Kálakai, donde se iniciaban hombres y mujeres a la edad adulta. También estaba Yinchihaua, ceremonia secreta reservada a los varones que ya hubiesen participado en Kálakai. En ella los jóvenes confeccionaban armas simbólicas, se bañaban al amanecer, practicaban juegos y pruebas rituales, bailaban y cantaban. En otro toldo permanecían las mujeres quienes no debían ver lo que ocurría en la ceremonia.



## **SARITA NAVARRO**

Tengo 5 años, voy en Kinder. Me gusta ir al colegio porque jugamos al pillarse y a las muñecas. Tengo muñecas, pero lo que más me gusta son los conejos, tengo muchos conejitos de peluche. Con ellos hago unas torres llenas de conejos, unos sobre otros. Nosotros somos 4 hermanos; el más chiquitito es una guagüita que nació hace poco. Mis hermanos más grandes pelean mucho conmigo; antes jugaban conmigo, pero ahora pelean.

Nosotros antes vivíamos en una casa en el campo y todos jugábamos juntos. A mí me gustaba mucho estar con ellos y ellos se portaban bien conmigo. Pero luego nos vivimos a vivir a esta casa, en la ciudad y mi hermano se puso malo y no jugó más conmigo. Ellos tienen sus propios amigos y no juegan conmigo.

Por eso me gusta más vivir en el campo que acá. Hecho de menos el campo. Acá en la ciudad no tengo amigos. Me aburro, no me junto con nadie, no me dejan salir a la calle, porque hay muchos autos y es peligroso. Por eso juego en el patio no más. Tengo un columpio; es un cable que me amarro al pie y me balanceo.

Allá en el campo yo jugaba mucho. Había muchas ovejas, pero yo no jugaba con ellas, porque me asustaban, porque ellas eran muy grandes. A mí me gustaba correr en el aire libre, en el pasto. También yo tenía un pedacito de tierra para plantar lechugas y papas. Me gustaba mucho el campo y ver crecer a las plantitas, cuidarlas, echarles agua. Yo iba todos los días con mi papá a ver si crecían o no las plantitas.

En el campo, me juntaba a jugar con los niños y niñas. Éramos una familia grande, todos éramos kawaskar. Con los niños jugábamos al escondite, al pillao, a la pelota. Lo que más me gustaba era jugar al carrito. Yo tenía un carrito de madera chiquitito con dos ruedas y mi

hermano empujaba el carrito por el cerro hacia abajo y yo me reía mucho.

Los kawaskar son de Puerto Edén. Allá vive mi abuela y mis tíos. Mi mamá es de allá. Los kawaskar comen chapalele, lentejas, pescados y carne de lobo. Los kawaskar tejen canastos de junquillos. Mi mamá me está enseñando a hacer canastos, pero ella también está aprendiendo, porque ella antes no sabía. Mi papá le enseñó a ella. Nosotros vamos a San Juan, a un bosque, a buscar junquillos y con eso hacemos los canastos.

Los kawaskar hacen botes de madera y se cubren de piel de lobo. También hacen arpones para cazar lobos. Antes los kawaskar vivían en las canoas, pero ahora no. Ahora vivimos en casas; algunos viven en el campo y otros en la ciudad. Yo vivo en la ciudad, pero quiero volver a vivir en el campo.



## ***YAMILS NAVARRO***

Yo voy a un colegio rural en Río Seco, queda cerca de Punta Arenas. Yo estoy internado en la escuela; los fines de semana voy a mi casa. A veces, me aburro, pero en general lo paso bien. Todo el día estamos en el colegio. Tenemos clases y talleres desde las ocho y media hasta las siete; ahí cenamos, luego jugamos y a las nueve nos acostamos.

Yo soy descendiente de los kawaskar. Mi mamá es kawaskar pura, pero nosotros somos mezclados. Casi no quedan kawaskar puros: creo que hay como 40 no más y la mayoría de ellos viven en Puerto Edén y algunos en Punta Arenas.

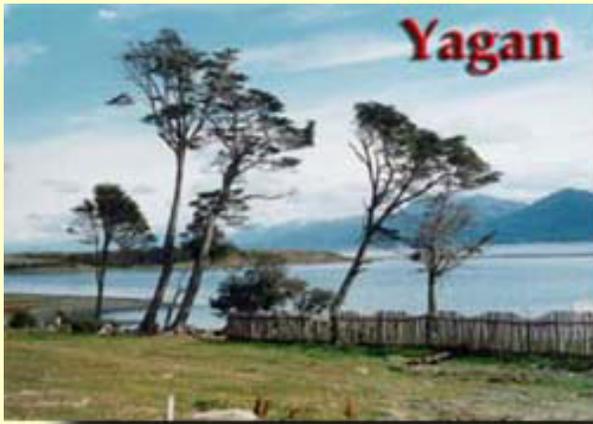
Puerto Edén es muy bonito; está rodeado de islas, barrancos y cerros, queda muy lejos. Allá sólo se llega en barco, se demora como un día. En Edén, no hay caminos sino pasarelas de palo y debajo de las pasarelas sólo hay agua y barro. No hay lugares planos. El único lugar para jugar es una cancha que queda en una isla al frente y hay que cruzar en bote.

A mí me gustaría aprender más de la cultura. Yo sólo sé hacer canastitos de junquillo y canoas de madera. Bueno, no sé mucho, pero lo he intentado aunque no me quedan bien todavía. Para hacer un canasto se necesitan como 50 hebras de junquillo y uno se demora como un día por canasto. Los junquillos se van a buscar a un lugar que es como un pantano, se llama turba.

Quiero saber más de la historia. Yo he escuchado que antes a los kawaskar los mataban para robarles las tierras, los mataban los colonizadores y los ganaderos. Eso era muy malo. Si no hubiera pasado eso, ahora habría muchos más kawaskar. En ese tiempo, las familias andaban en canoas, hacían un fuego al medio de la canoa; ahí cocinaban. Ellos se pasaban aceite de lobo en el cuerpo y eso los cuidaba del frío. A los niños chicos les daban cuerito de lobo para que lo chuparan y así fueran más fuertes. Mi mamá me contó que cuando yo era chico me dieron aceite de lobo y por eso ahora soy muy sano.

Cuando yo pienso en los kawaskar, me doy cuenta que ellos eran muy valientes, que viajaban por todos los canales y mares, y que cazaban sólo con lanzas. Yo vi un video que hizo mi mamá sobre los kawaskar y era muy bonito ver todo lo que ellos hacían. Había una ceremonia que se hacía cuando varaba la ballena. En ese momento, los ancianos les enseñaban a los jóvenes las tradiciones. En la ceremonia de la ballena, los ancianos separaban a los hombres y a las mujeres y les enseñaban separados sobre todos los secretos de los kawaskar. Pero como ya no varan las ballenas o como hay poco ancianos, ya no se hacen esas ceremonias y nosotros ya no sabemos los secretos de nuestra cultura.

# **YAGANES O YAMANAS**



**Los Yaganes o Yamanas** habitaron los canales y costas suroccidentales de Tierra del Fuego. La entrada del Canal Beagle por el norte, hasta Bahía Aguirre por el este, la Península de Brecknock por el oeste, y el Cabo de Hornos por el sur, fueron los límites donde esta etnia vivió.

Su organización social base era la familia que, dirigida por el padre, recorría en su canoa los canales y costas australes. Fabricadas a partir de tres largos pedazos de corteza unidos con tiras de cuero de lobo, dentro de la cultura material Yagán la canoa fue el elemento central.

El hombre era el encargado de construirla y repararla. Además, cazaba animales marinos y terrestres, proveía leña para el uso familiar y elaboraba todas las armas y utensilios de caza y pesca: arpones fabricados de distintas formas y medidas, de acuerdo al tamaño y tipo de presa eran elaborados de hueso, madera y piedra, cueros de animales, sus tendones, nervios y fibras vegetales.

Los ancianos eran los encargados de preservar las costumbres y tradiciones que socialmente debían respetarse y mantenerse. Al igual que los niños, ocupando un lugar al interior de la canoa, permanecían sentados en el medio junto al fuego.

La educación de los niños se hacía más importante a medida que iban creciendo, alrededor de los cinco años los niños recibían orientaciones específicas del padre y las niñas de la madre. El paso a la vida adulta se establecía en ceremonias de iniciación. Allí cada joven era presentado ante el grupo y preparado para la adultez. El Chiajaus fue una de las ceremonias en que los participantes cantaban y sometían a pruebas y lecciones éticas a los iniciados. También existió el Kina, donde sólo los hombres que hubiesen participado al menos dos veces en el chiajaus, tenían derecho de asistir.



## ***CAMILA BARRÍA***

Me llamo Camila y soy de Puerto Williams. Vivo en la villa Ukika. Acá vivimos los yaganes. Nosotros somos poquitos y nos conocemos todos. La villa es bien bonita. Todas las casas están pintadas de colores fuertes. Mi casa es naranja, otras son rojas, azules, amarillas. Lo malo es que en la villa sólo hay dos niñas y tres niños, y algunos de ellos son chiquititos; así que me aburro un poco porque no tengo con quien jugar.

Además, acá no hay juegos; abajo hay sólo unos columpios y nada más. En los días de frío, jugamos a tirarnos nieve. Pero hay que andar muy abrigado, porque hace mucho frío, pero yo no soy friolenta.

En el colegio tengo más amigos, pero en mi curso yo soy la única yagana. Pero nadie me dice nada. Nunca me preguntan si soy yagana, aunque hay un niño que siempre me molesta. Pero él molesta a todos, nunca me ha molestado por ser yagana pero me molesta por otras cosas.

A mí me gusta estudiar, porque cuando sea grande yo quiero ser veterinaria, trabajar y ser independiente. No quiero andar preguntando si puedo hacer algo o si no puedo hacerlo. Si yo trabajo y tengo mi propio dinero, no necesito preguntar nada a nadie.

Cuando sea grande voy a adoptar un hijo. Yo no quiero tener uno, yo quiero adoptarlo, porque si tengo uno va a ser muy doloroso. Tampoco quiero tener un marido, porque tendría que hacerle la comida y eso no me gusta. Yo quiero que cada uno haga sus propias cosas. Pero a los maridos les gusta que las mujeres les hagan todo y a mí no me gusta, por eso prefiero no casarme.

Cuando yo adopte a mi hijo voy a enseñarle todo sobre los yáganse, y le voy a decir que yo soy yagana. Pero no le voy a poder enseñar a hablar yagán, porque yo cuando era más chica aprendí a hablarlo, pero ahora se me olvidó todo, porque nunca lo hablaba. También le

voy a contar que los yaganes juntaban conchitas y hacían collares. Le voy a contar que los yaganes andaban en canoas, que se vestían con pieles y que comían carne de lobo. Las canoas que usaban eran de corteza de árbol y usaban remos. Pero eran nada que ver con las de ahora, porque los botes nuevos tienen motor y son grandes.

En el colegio, no nos enseñan nada de los yaganes. Me gustaría que nos hablaran más para así saber más y también para que todos los niños que no son yaganes aprendieran yagán y aprendieran los bailes y la cultura. No sólo nosotros tenemos que aprender lo de ellos, sino que todos ellos deberían aprender sobre lo nuestro.



## ***JOSELYN VARGAS***

Me llamo Joselyn, tengo una hermanita de dos años y medio que se llama Marilyn. Vivimos en Puerto Williams, en la isla Navarino. La isla esta rodeada de agua por todos lados, hay muchas montañas, cerros y bosques. Los caballos y los animales andan sueltos, corriendo por toda la isla. Nosotros vivimos lejos de todo, lo más cerca es Punta Arenas. Yo viajé una vez para allá en barco, el viaje dura como tres días. A mi mamá no le gusta ir mucho porque se marea mucho.

Acá hay mucha nieve, en especial en el invierno, pero no hace tanto frío. Nosotros jugamos con la nieve, vamos a los cerros llenos de nieve y nos tiramos por las laderas. Es super entretenido.

En invierno, la nieve llega hasta las rodillas, pero igual nosotros hacemos todas las cosas como siempre, sólo que nos abrigamos un poco más. En el colegio, tenemos que jugar adentro, no nos dejan salir afuera por el frío. Jugamos al ajedrez y a las damas. También vamos a la biblioteca a leer libros. A mis compañeros lo que más les gusta leer son los libros del cuerpo humano. Ellos se ríen cuando ven a las personas sin ropa, es chistoso.

Yo soy yagán y todos en mi familia son yaganes. Los antiguos se vestían con cueros de animales, andaban en canoas, vivían navegando en los canales y se tiraban al mar a cazar centollas y pescados. Los yaganes se pintaban el cuerpo con tres colores; rojo, negro y blanco. El rojo es el color de la muerte, el negro de la paz y el blanco de la guerra. Se pintaban para hacer unas ceremonias de luchas muy importantes.

Mi tatarabuela Ermelinda es de las más viejitas del pueblo y me cuenta sobre los yaganes. Ella sabe mucho y dice que la cultura yagana está desapareciendo, porque la gente más viejita se está muriendo y se están llevando las tradiciones con ellos. Eso me da pena. Yo no quiero que se pierdan.

Una de nuestras tradiciones es tejer junquillo para hacer paneras y canastitos, pero es difícil. Al principio, es fácil cuando uno hace la base del cesto, pero cuando uno comienza a agrandar la cesta y volverla más redonda se pone muy difícil. Cuesta mucho que quede bien.

En el colegio, nos hablaban de los yaganes, nos enseñaban cómo eran ellos, pero a veces no me gustaba como hablaban de ellos. Decían que los yaganes eran indios que andaban con pieles y nada más. Siempre mostraban fotos de los yaganes sin ropa, caminando y cazando y nosotros no somos así, nosotros usamos ropa igual que los otros niños y hacemos las mismas cosas que ellos. O sea, a mí me gusta ser yagana, pero yo soy igual a los demás niños de la escuela y cuando grande voy a ser enfermera.

*Equipo Responsable*

**Director de Proyecto, Entrevistas y Fotografías**

Patricio Cuevas Parra

**Asesoría Histórica**

Isidora Salinas Urrejola

**Edición de Textos**

María Eugenia Poblete Poblete

**Derechos Reservados**

Registro Propiedad Intelectual N° 125.324

**Santiago de Chile**

**2002**





[patriciocuevas@semblanzasvisuales.cl](mailto:patriciocuevas@semblanzasvisuales.cl)

## **NOMBRE**

**Patricio Cuevas Parra**

## **PERFIL**

Nace en Chile, en 1965. Se recibe de publicista en la Universidad de Santiago de Chile. Posteriormente, realiza estudios en Derecho, Marketing Social, Comunicación Corporativa, Fotografía Periodística, Relaciones Públicas Corporativas, Género e Infancia. En su actividad profesional, se desempeñó como Director de Comunicaciones, en el Centro de Investigación de Derecho y Sociedad-Cides, en Quito, Ecuador. Posteriormente, y hasta la Fecha, está a cargo de las Comunicaciones Corporativas de la organización internacional World Vision Chile.

## **FILOSOFIA DE TRABAJO**

La filosofía de trabajo del autor es explorar la naturaleza trascendente del ser humano, abordando sus percepciones e ilusiones, y transmitiendo, a través de testimonios y fotografías, el mundo que le rodea.

## **PUBLICACIONES**

### **“ Los Niños y las Niñas Tenemos Derechos” (2000)**

Este libro se realizó bajo el patrocinio de UNICEF, World Vision y Secretaría General de Gobierno, con el objetivo de conmemorar los diez años de la firma, por parte del Estado chileno, de la Convención Internacional de los Derechos del Niño y la Niña.

### **“Relatos y Andanzas”(2002)**

Esta publicación es un ensayo fotográfico y testimonial acerca de la vida de niños y niñas de los pueblos originarios de Chile, el que se realizó con el patrocinio de UNICEF, World Vision, Mideplan, Junji y Secretaría General de Gobierno.

En septiembre de 2003, con el auspicio de World Vision Chile, este libro fue traducido al inglés y lanzado en Ginebra, Suiza, durante la sesión especial sobre los derechos de los niños y niñas indígenas, en el Palais Wilson, sede del Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

### **“Cuarenta Mujeres Chilenas” (2003)**

Esta publicación fue llevada a cabo bajo el patrocinio de UNESCO, SERNAM y World Vision Chile, y consiste en un ensayo testimonial y fotográfico que registra las historias, imágenes y vivencias de cuarenta mujeres chilenas que provienen de diversos ámbitos geográficos, políticos, sociales y económicos.